

DR. VOLKER VOGGENREITER

— Lázaro Sánchez-Pinto* y Peter Schönfelder**

(*Conservador de Botánica del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife.

** Prof. Dr. del Instituto de Botánica de la Universidad de Regensburg, Alemania)

El 22 de junio de 2002, tras una larga enfermedad, falleció en Schwandorf (Alemania) el Dr. Volker Voggenreiter. Había nacido el 27 de diciembre de 1941 en Regensburg (Alemania), donde transcurrió su infancia y estudió bachillerato (Abitur). En 1974 obtuvo la licenciatura en Pedagogía aplicada a la enseñanza de Biología, Química y Geografía por la Universidad de Erlangen.

Volker Voggenreiter dedicó casi toda su vida a la botánica. Su trabajo de fin de carrera, dirigido por el Prof. Gauckler, consistió en cartografiar las especies vegetales más representativas del valle de Cham-Further, e interpretar su posición geográfica bajo el punto de vista botánico. Este trabajo, publicado en 1971, sorprendió a sus profesores por la exactitud de la información expuesta en la cartografía. Ese mismo año también apareció en la revista *Cuadernos de Botánica Canaria* un artículo suyo sobre la flora de Teno.

En 1974 comenzó a trabajar en el desaparecido Instituto Federal para el Estudio de la Vegetación, Protección de la Naturaleza y Conservación del Paisaje (Bundesanstalt für Vegetationskunde, Naturschutz und Land-

schaftpflege), en Bonn-Bad Godesberg. Muy pronto se interesó por los problemas medioambientales de Bonn —la antigua capital federal— y sus alrededores, a los que dedicó varios artículos, una veintena de ellos en colaboración con su colega Wolfgang Schulte.

En 1966 viajó por primera vez a Tenerife, en una excursión organizada por el Prof. Hohenester. Su interés inicial por la flora canaria pronto se transformó en una auténtica pasión que ya nunca le abandonaría. Entre 1968 y 1971 se trasladó a Tenerife en numerosas ocasiones para realizar las investigaciones de campo necesarias para su tesis doctoral sobre la vegetación de la isla. En 1974 publicó su tesis, un monumental trabajo titulado “Geobotanische Untersuchungen an der natürlichen Vegetation der Kanareninsel Tenerife als Grundlage für den Naturschutz” (Investigaciones geobotánicas sobre la vegetación natural de Tenerife como base para la protección de la naturaleza). En sus más de 420 páginas Voggenreiter analiza detalladamente la distribución vertical y horizontal de casi todas las especies de los géneros *Aeonium* y *Greenovia*. Este trabajo, considerado un clásico de la botánica canaria, también incluye mapas de distri-

bución de las especies más representativas de las diferentes comunidades vegetales de Tenerife, ideas básicas sobre la ecología de la isla, y lo que para él era más importante, aportaciones fundamentales para la conservación de la naturaleza isleña.



A partir de 1985 comenzó una fructífera colaboración con varios botánicos canarios, especialmente con Eduardo Barquín, con el que publicó el *Prodomus del Atlas Fitocorológico de las Canarias Occidentales*. Esta obra recoge en siete volúmenes los mapas de distribución de las especies autóctonas e introducidas de interés especial, e incluye dibujos de todas ellas, así como información adicional de gran interés (categoría de protección UICN, citas corológicas de diferentes autores, etc.). Su publicación supuso para la mayor parte de los botánicos y naturalistas locales una nueva visión sobre la flora canaria. Los mapas de distribución están divididos en cuadrículas de 25 km² siguiendo el sistema de coordenadas Lambert, que era el más utilizado en aquella época. Unos años más tarde se le propuso rehacer esos mapas en coordenadas UTM, que son las que se emplean actualmente. Jacinto Barquín y Paco La Roche —que previamente habían diseñado un programa informático para introducir datos en cuadrículas UTM para Canarias— trabajaron para buscar un factor de corrección que permitiera trasladar los puntos de las coordenadas Lambert a las UTM, pero no fue posible. Voggenreiter y Paco La Roche se enfrascaron en la ingente labor de pasar uno a uno todos los puntos de unas coordenadas a otras. Pero al cabo de un tiempo se cansaron. Volker, que era bastante tozudo, decidió entonces volver a empezar

desde cero. Así, durante muchos años se dedicó a recorrer concienzudamente, sobre todo, Tenerife y La Gomera, corrigiendo y aumentando la corología de las especies tratadas en el *Prodomus*. A veces salía de excursión con algunos amigos, Eduardo Barquín, Juan Montesinos, Paco La Roche, Ricardo Mesa, Cristóbal González-Coviella “Coco”, Rubén Barone y otros, pero casi siempre iba

solo. En más de una ocasión nos preocupamos mucho porque desaparecía durante varios días, perdido por esos montes... Siempre volvía sano y salvo aunque, en ocasiones, bastante maltrecho. En 1998 se jubiló y fue a vivir a La Gomera, donde construyó con sus propias manos una casita en Chejelipes, por el bco. de La Villa, cerca de San Sebastián.

A parte de casi 60 publicaciones, Voggenreiter reflejó su trabajo de campo de varias décadas en Canarias en unos 30 manuscritos que él mismo encuadernó. Todos ellos se conservan actualmente en la biblioteca del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife que, como él mismo decía, era su segunda residencia en el archipiélago.

En realidad, detrás de su voluminosa obra, lo que más le interesaba a Voggenreiter era que fuera útil a la hora de proteger y conservar la flora canaria. De hecho, sus trabajos contribuyeron a frenar muchos disparates urbanísticos y aún siguen siendo una fuente de consulta e inspiración para todos aquellos que amamos y sentimos un inmenso respeto por la naturaleza canaria. Nunca podremos olvidar a nuestro querido “Voggi”, como cariñosamente le llamábamos sus colegas isleños. ●